

Boletín Cultural Informativo

Año XX - Mayo 2017 - Nº 181

JubiCAM

TORRE PACHECO (Murcia)

Iglesia Nuestra Señora del Rosario



En este número

El presidente informa
F. Ramírez

Torre Pacheco Sureste y Bonanza
T. Gil

Torre Pacheco
G. Galindo

Entrevista a...
T. Gil

Las cosas que poseemos
D. Mallebrera

Público y privado
J.M. Tortosa

La palabra
A. Aura

1º de mayo
J. Jurado

CIX Foro de Debate Jubicam: Aspectos Jurídico Fiscales...
J.F. Barberá

El presidio de lo cotidiano
J.M. Quiles

María la Chirivía
M. Gisbert

¿Por qué?
F.L. Navarro

Diario de un peregrino (XVIII)
L. Gómez

Poesía
Varios autores

Fuera utopías (III)
G. Pérez

Viento de Bonanza
G. Llorca

Libros Interesantes
F. Bernabéu

Presentación libro J. Sánchez
T. Gil

Microrrelatos/Relato corto
R. Olivares/M. Viñes

Fin de semana en Baza-Los Vélez-Orce
A. López

Más fotos de la Comida de la Asamblea de Jávea

2

3

4

6

8

9

10

11

12

14

15

16

17

18

19

20

21

21

22

23

24

El presidente informa



Francisco Ramírez

Estimados amigos:

El pasado 25 de Abril la Federación de Asociaciones de Empleados Jubilados y Pensionistas de las Cajas de Ahorros Confederadas celebró en Altea su Asamblea General Ordinaria. Este acto, al que asistimos una nutrida representación de las distintas Asociaciones, se enmarcó entre las actividades que la Federación había programado durante su visita turística por tierras alicantinas.

Tras la renovación de cargos efectuada el pasado año, el nuevo presidente de la Federación, don Ángel Beguería, informó sobre las actuaciones más sobresalientes llevadas a cabo. Lo primero que se constató fue el buen clima de cordialidad existente y el deseo de impulsar iniciativas conjuntas, que redunden en beneficio de todos los asociados. En esta línea de buenas intenciones, Ángel leyó el escrito que le había dirigido nuestro querido Francisco Bernabéu recordando el nacimiento, tanto de las Asociaciones como de la Federación y la Agrupación Europea de Jubilados; en él remarcaba Paco el espíritu de colaboración que siempre existió entre el gran colectivo de compañeros que formamos las Cajas y animaba a que se diera un nuevo impulso para estrechar los lazos de amistad existentes.

Entre los puntos tratados cabe destacar las modalidades de Planes de Pensiones existentes y el escrito que el Presidente dirigió a las Fundaciones de las Cajas, solicitándoles apoyo económico para el buen desenvolvimiento de sus respectivas Asociaciones de Jubilados; comentó Ángel que hasta ahora solo se ha recibido respuesta de Ceca, indicando que la Fundación FUNCAS es el organismo a quien dirigirse para plantear ayudas a proyectos o actuaciones concretas; por último, también informó que para el próximo otoño convocará Asamblea extraordinaria y en ella planteará el posible retorno de la Federación al seno de la Agrupación Europea. Como destinos posibles para este evento, Toledo y Zaragoza fueron las ciudades que concitaron mayor interés entre los presentes. En su momento conoceremos el lugar finalmente elegido y la fecha concreta; tengámoslo en cuenta.

Fotografías: Antonio Pedreño



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos



Torre Pacheco

Sureste y Bonanza



Toni
Gil

Caja de Ahorros del Sureste, Memoria de 1949: “Se nos tiene muy recomendado por varios señores consejeros que cuando pueda ser, o convenga, incluyamos en nuestro programa de expansión las localidades murcianas de Águilas, Mazarrón, Puerto Lumbreras y Pacheco...” En la de 1951 se cita la adquisición de un inmueble en esta villa, pero no sería hasta el 5 de octubre de 1952 que abrieran las puertas de la nueva sucursal, según recogen la ya nacida revista Idealidad y el diario murciano Línea, publicaciones que nos informan del local situado en la plaza del Ayuntamiento –un edificio de propiedad, con fachada de ladrillos rojos-



Como era costumbre hubo acto religioso en la iglesia parroquial, con intervención de la banda de música de Rojales, y acto civil en las propias dependencias. Posteriormente se sirvió un lunch a los invitados y autoridades en salón de Falange y allí se entregó a los miembros de la Junta de Gobierno sus nombramientos, a saber: presidente, Alfonso Román; vicepresidente, Mariano Sánchez; vocales de honor: reverendo Jesús López, Isidro Madrid, Francisco Celdrán, Vicente Noguera, Pedro Meroño y Victoriano Jiménez; vocales: Pedro Garre, Francisco Olmo y Alfonso Celdrán; y primer secretario-agente José Bayo Conesa.

Esta vivienda fue derribada y reconstruida, y según Idealidad a finales de 1970 reinaugurada la oficina albergando, incluso, en la primera planta posteriormente la dirección de zona, acto que coincidió con la apertura de un nuevo almacén de la Obra Agrícola en el Polígono de la Hita, que debió sustituir a un primero instalado en la parte trasera de la antigua oficina,

En torno a 1984, se abriría una segunda oficina en el municipio, en la pedanía de Roldán, que hacía la 358 de la CAAM, y bastante más adelante una tercera en la urbanización Polaris Mar Menor.

Pocas pinceladas históricas podemos añadir, pues como saben los colegas y amigos lectores, aún es imposible acceder al archivo histórico de CAM en poder del Banco Sabadell, donde siguen depositadas casi un centenar de referencias documentales y gráficas relacionadas con Torre Pacheco. Empero, hemos rescatado –rastreado en hemerotecas- algunos hechos, simbólicos, del quehacer de la entidad.

Ciento veinte viviendas. La Caja financió en 1963 a la Cooperativa Francisco Franco con un crédito de 6.067.440 pesetas para edificarlas en un polígono de nueva urbanización.

Día de la Caja. En noviembre de 1964, en el contexto de las fiestas locales el Orfeón de Alicante tuvo una doble actuación: por la mañana en una misa solemne, y por la tarde ofreciendo un concierto.

Feria de Torre Pacheco. En 1984 esta institución estrena recinto propio para sus manifestaciones feriales, especialmente relacionadas con la agricultura. La Caja –al menos desde 1982- ya participaba con stand de la entidad y de la Obra Agrícola.

Actividad cultural. El 5 de diciembre de 1966 tuvo lugar una charla de Pedro Postigo Izquierdo en el Salón Parroquial sobre Relaciones Humanas, y en junio de 1974 una Exposición Itinerante de Dibujo Infantil ambas en la pedanía de Roldán. Dos sencillos ejemplos.

Por otro lado, –aunque no hemos podido conocer desde qué fecha– existió una oficina de la **Caja Rural Cooperativa Agrícola Católica de Raiguero de Bonanza**, después Caja Rural del Mediterráneo, que en 1989, a tenor de sendos anuncios de convocatoria de asambleas publicados en el diario Información, se disolvió, de tal suerte que sus oficinas en la provincia de Alicante se las adjudicó la Caja Provincial de Murcia, y las de esta región la Caja Provincial de Alicante, en una jugada inspirada más que probablemente por el Banco de España tratando de salvar los activos y pasivos de esta cooperativa de inspiración agrícola pero con una personalidad peculiar. De esta suerte, la CAPA se quedaría con sucursales en Torre Pacheco, Cabezo de Torres, Beniel, San Pedro del Pinatar, Puente Tocinos... la mayoría de las cuales se cerrarían –integrándose en otras ya existentes- tras la fusión en CAM en 1992.



Caja Rural Bonanza
de Mediterráneo



Gregorio
Galindo
Martínez

Torre Pacheco

Situado en la llanura del Campo de Cartagena, Torre Pacheco presenta una ausencia casi total de relieves montañosos, con la excepción del Cabezo Gordo (312 m).

Los únicos cauces que existen son una serie de ramblas que en épocas de lluvias desembocan en el Mar Menor o bien desaparecen en el interior del municipio, entre ellas se encuentran, Rambla de Santa Cruz, La Señora, Los Pedreños, Los Camachos y La Maraña, siendo la más importante la Rambla del Albuñón que marca el límite entre los términos municipales de Torre Pacheco y Cartagena.

Torre Pacheco, municipio de la región de Murcia tiene una superficie de 189,4 Km². Limita al norte con el término municipal de Murcia, al oeste con este último y término municipal de Fuente Álamo, al sur con el de Cartagena y al este con los de San Javier y los Alcázares. La distancia a la capital de la Región es de 37 Km.

Podemos decir que el poblamiento del Campo de Torre Pacheco se inicia en época romana, como así lo indican los distintos villares (pueblo pequeño de escaso vecindario), que salpicaban el campo de Cartagena, así como monedas y restos cerámicos encontrados.

Después de un largo periodo en que estos villares fueron habitados por visigodos o fueron abandonados, se llega a la época islámica y hay noticias que hacen pensar que estuvo habitado por musulmanes.

Con el abandono del campo de Cartagena de los mudéjares, se produce una despoblación que duró 200 años, desde los primeros repartimientos de tierras (1268-1272) hasta finales del siglo XV o principios del XVI, ante la peligrosidad de las invasiones moras de los moros de Granada y los berberiscos por el mar que era difícil habitar en la llanura y hubo de crearse torres defensivas. En el campo solo vivían pastores.

En 1450 el Concejo de Murcia intenta repoblar el campo, concediendo donaciones hasta 1504 y regularizando la posesión de los que las ostentaban, concediéndose a Torre Pacheco 66 concesiones, una de ellas fue a Pero Pacheco el 7-11-1478.

Esta estirpe da nombre al municipio y estuvo ligada a estas tierras durante 140 años.



Ayuntamiento antiguo

El Deán Luis Pacheco de Arróniz y Grimaldo, instaura la parroquia de Nuestra Señora del Rosario en 1603 y sienta las bases para la constitución del pueblo de Torre Pacheco.

Con la concesión a Pero Pacheco, el villar se encontraría derruido por abandono de los mudéjares de la zona y edificaría una torre fortín para defender a los pobladores de este campo. Restos de esta torre aparecieron en 1971 al demoler el antiguo templo.

En 1618 Luis Pacheco dejó de testamento los censos de las fincas en Torre Pacheco a su sobrino que era fraile trinitario y de esta manera pasaron a regentar las posesiones del Deán y administrar los censos que se recogían durante más de dos siglos (1618-1831) hasta la llegada al periodo desamortizador.

En 1813-1814 y 1820-1823 fueron dos periodos que tuvo ayuntamiento Torre Pacheco pero el definitivo y actual se constituyó el 17 de septiembre de 1836, siendo su territorio el mismo que correspondía a la parroquia.

El 24 de octubre de 1862 llega el ferrocarril al municipio, línea Madrid Cartagena. La reina Isabel II y su séquito son recibidos por la corporación municipal en la estación.

En 1915 se instala la administración de correos aunque este servicio ya funcionaba desde 1911, pues su recepción se efectuaba por ferrocarril.

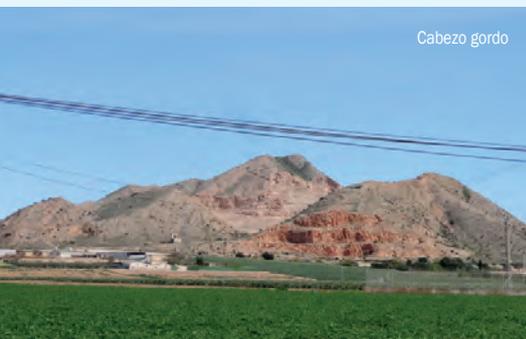
El 5 de octubre de 1952 se inaugura la oficina de La Caja de Ahorros del Sureste de España.

El 15 de enero de 1953 el ayuntamiento solicita al Ministerio de Trabajo la concesión al Mérito en el Trabajo para don Antonio Ramos Carratalá, fundador de la Caja de Ahorros del Sureste de España.

En 1954 llega al municipio el agua potable, procedente de la red de distribución de la M.C.T. desde Cartagena.

En 1971 se autoriza la desaparición del templo parroquial y su torre que da nombre a la villa, con más de tres siglos de existencia, autorizando la construcción de un templo nuevo en dicho lugar.

El 20 de marzo de 1979 una vez finalizadas las obras del trasvase Tajo-Segura, tiene lugar



Cabezo gordo



Casa Fontes



Antigua Iglesia

el primer trasvase de agua, siendo el volumen trasvasado de 1.200.000 m³.

La llegada del trasvase y la creación de la red de distribución del agua y su racionalización, ha permitido que todo el municipio que antes era de secano, en la actualidad se encuentre cultivado en un 80% de su territorio.

Los cultivos que predominan son: lechuga, alcachofa, brócoli, apio, patata, cultivos en invernadero, etc.... así como plantaciones de cítricos (naranja y limón) y por supuesto nuestro cultivo estrella: “El melón de Torre Pacheco”

El 11 de junio de 1989 se constituye el ayuntamiento de los Alcázares, por lo que el municipio pierde su salida al mar.

En la actualidad, de la actividad del municipio, podemos mencionar lo siguiente: La agricultura con empresas productoras y exportadoras de hortalizas, verduras y cítricos. Empresas de servicios en general (cinco polígonos industriales). Grupos escolares de formación primaria y secundaria, colegios e institutos. Tres campos de golf.

El municipio de Torre Pacheco, tiene actualmente una población de 34.630 habitantes y cuenta con las poblaciones de Roldán, Balsicas, El Jimenado, San Cayetano y Dolores de Pacheco.

Hemos de reseñar que dada la intensa actividad agrícola en la zona, se ha producido una fuerte inmigración hacia la localidad, concentrando hasta 76 nacionalidades diferentes entre países de la Unión Europea y no comunitarios.

El Cabezo Gordo “Sima de las Palomas”

El Cabezo Gordo está declarado paisaje protegido desde 1998.

En 1991 se descubrió el yacimiento paleo antropológico de “Sima de las Palomas”, donde han aparecido restos de huesos de animales, industria lítica, huesos humanos y dientes de diez individuos de la especie extinta del hombre fósil europeo denominado Hombre de Neanderthal, que vivía aquí hace unos 50.000 años aproximadamente.

FIESTAS Y FERIAS

Institución Ferial Villa de Torre Pacheco. IFEPA, con numerosos certámenes durante todo el año.- Semana Santa de Balsicas y Dolores de Pacheco.- Trinitarios y Berberiscos.- Fiesta del Melón.- Festival del Cante Flamenco de Lo Ferro-Roldán.- Fiestas patronales de Nuestra Señora del Rosario.

PUNTOS DE INTERES

- Cabezo Gordo. Sima de las Palomas (Yacimiento arqueológico)
- Casa solariega de Balderas
- Casa de Fontes
- Molinos de viento (6)
- Castillo de Ros Balsicas (propiedad privada)
- Museo del labrador en Roldán
- Semana de teatro Villa de Torre Pacheco

Hoy Torre Pacheco, es un municipio lleno de progreso y modernidad, impulsado por la diversidad de su economía y en la que destaca la agricultura junto con la actividad comercial y empresarial en su conjunto.

Datos obtenidos del texto premiado en el concurso investigación histórica de Torre Pacheco (José Miguel Rodríguez y otros) y de “Narraciones históricas de Torre Pacheco”, de Joaquín Ferrándiz Gutiérrez, cronista oficial de la villa, fallecido.



Molino del Pasico



Ermita del pasico



Ayuntamiento antiguo



Ayuntamiento nuevo



IFEPA.Feria de muestras

Fotografías: Gregorio Galindo

ENTREVISTA

Recordando con Gregorio Galindo



Toni Gil

Volverse a encontrar, en modo distendido, con un colega, prácticamente de tu misma edad, con el objetivo de hacerle una entrevista, es un objetivo que de inmediato se diluye en la conversación, donde las preguntas y las respuestas se confunden, con recuerdos mutuos, y donde hay momentos – al ponerlos sobre el papel- en los que ya no sabe uno dónde empieza la interviú –que diría un periodista más clásico- y dónde una autobiografía.

Así que sentados con Gregorio Galindo Martínez (Torre Pacheco, 1946) vamos desgranando que entró con casi dieciocho años de botones en la Caja de Ahorros del Sureste de España -1964-, que ascendió a auxiliar –como uno mismo- después de un símil de examen celebrado en la biblioteca

Gabriel Miró: *“Nos avisaron a todos los que habíamos ascendido por edad a ordenanzas –no había convocatorias en varios años- casi de un día para el siguiente, y entró Oliver Narbona y dijo: “quienes tengan el bachiller superior que salgan, ya están aprobados”, y me levanté”*. Eso fue en 1969, lo sé porque estaba también allí. Y Gregorio fue por entonces destinado al Barrio de Los Dolores en Cartagena. Un año más tarde, marchó a La Aljorra, donde estuvo catorce años, donde casó

con Ramona, y donde nacieron sus dos hijas. *“Entonces el cargo de director de una oficina era el de secretario-agente”*, rememora.

Otro traslado le llevó a su municipio natal, pero en la pedanía de Roldán –sucursal que inauguró-, adonde trasladó la casa familiar y vivió hasta que en 1993 ya volvió al Torre Pacheco donde hoy asienta sus raíces. Un nuevo traslado a El Aljujón –*“Ahora ya iba y volvía, sin mover el domicilio familiar”*, aclara- y ya en 2005 la prejubilación como tantos otros de nuestra generación.

La profesión ha dejado huellas imborrables en su memoria, desde muchas satisfacciones por haber ayudado, modestamente, a que muchas personas hayan podido acceder a su vivienda a través de los créditos que él tramitaba –*“En La Aljorra y en El Aljujón hice muchísimos-*, afirma- y en algunos viajes con ocasión de las convenciones de líderes y seguros a los que acudió, y aquí recordamos juntos el de San Petersburgo –de explosiva actualidad-. *“Menuda la que armasteis los alicantinos desfilando con los albornoces del hotel como en los Moros y Cristianos...”*, recuerda. Su vida familiar se truncó con la muerte de su esposa, pero su ánimo parece que no decayó. Se inició en la cocina, y ahora –de nuevo casado, con Inmaculada- como ella trabaja cuida de este menester de forma habitual. *“Sigo jugando al tenis un par de veces por semana, y desde luego ando con mi grupo de colegas y amigos senderistas”* y me ilustra sobre sus convocatorias de rutas de kilómetros por sierras y gastronomía murcianas. *“Sengascul –Senderistas Gastronómicos Culturales, aclara- es el nombre de nuestro grupo”*, y me cuenta de los tramos que han realizado en los últimos años del Camino de Santiago. *“Próximamente iniciamos la ruta de la Plata, desde Sevilla a Mérida, unos 200 kilómetros, en ocho días. Iremos unas cincuenta personas, con un autobús de apoyo, si alguno no puede acabar la etapa se le recoge, al hotel, y al día siguiente continuamos...”* me ilustra. La cosa se inició con los compañeros Pedro Celdrán y





Salvador Cegarra, y los habituales somos una veintena, mayoría de compañeros.

En sus años mozos, ante la Caja

Gregorio con su grupo de senderistas

Viaja una vez al año a Querétaro, en Méjico –“Mi esposa tiene allí una nieta...”- y mientras explica –sonriendo- que su yerno es al mismo tiempo su cuñado destila por sus poros una humanidad envidiable. “Casi me alegro de no haber tenido que vivir profesionalmente estos tiempos de crisis, porque de no haber podido ayudar a personas que la han sufrido directamente yo no hubiera podido permanecer impasible...”, confiesa. Y es que en Torre Pacheco, como en tantos otros sitios, las dificultades han sido grandes –“Aquí llegó a haber hasta diecisiete sucursales bancarias, y ahora solo quedan media docena...”.

Gregorio me ha ayudado con algunos datos y referencias en mi otro trabajo en este boletín, pero lo que me llevo de Pacheco – tras muchos, muchos años de no haber venido por aquí, además de su detalle de los dulces cordiales- es la sensación de haberme reencontrado con parte de mi misma historia laboral.





Demetrio
Mallebrera
Verdú

Las cosas que poseemos

Seguimos buscando los orígenes de nuestra historia, un relato que esté más de acuerdo con el lenguaje y los conocimientos que se tienen hoy en día, y que mantienen cierta distancia por las fábulas orientales que hemos heredado; pero, sinceramente, el episodio que se nos cuenta (que sigue ahí, en la Biblia, en el Génesis, en el Origen), nos sigue estremeciendo y permanece en nuestro ánimo un respeto desbordante que nos transmite veneración y gratitud. Lo más gordo que viene a decírsenos ahí es que Dios ha mirado con tanto fervor al ser humano que lo ha puesto al frente de toda la creación, toda, y así de grande y compleja como es. Tiene que conservarla y sacar de ella todo lo que necesite para cubrir sus necesidades. Esta es la cuestión global, que si entramos en detalles podríamos recalar en el embelesamiento, y no solo por el bello lenguaje cargado de simbolismos, de conceptos y de descripciones. El paraíso tenía que ser así de hermoso, Dios lo creó para el hombre, por tanto el hombre debe ser lo más grande de cuanto ha sido creado. Para los creyentes, así empezó la historia de la humanidad. Dejemos para luego, muy luego, los matices y los detalles. Vayamos al grano.

Pero sentémonos un rato y contemplemos el misterio (que igual nos da que se necesitaran mil años como si fue un relámpago fugaz). Y no perdamos de vista que todo eso se hizo para nosotros, que esas cosas están, siguen estando, para nuestro disfrute, pero especialmente para nuestra más adecuada administración. De modo que no estaría nada mal preguntarnos de vez en cuando cuál es nuestra relación con todas las cosas que nos rodean, cómo las tratamos, qué nos dicen, para qué están ahí. Tendemos a huir de esas preguntas escondiéndonos como Adán por las sombras del edén y repitiendo a otros preguntones que tanta inmensidad y naturaleza no la hicimos nosotros, por tanto no es de nuestra propiedad, es “*res nullius*” (“propiedad de nadie”). Sin embargo el primer contrato llevaba clara la cláusula que decía que sí, que las cosas son de Dios porque Él las hizo,

pero todo lo pensó para utilización y servicio de los humanos, a quienes se les confiaba el protagonismo, el papel principal, consistente en ser administradores. Ya sabemos cómo se lió todo y las consecuencias que le vinieron encima precisamente por irresponsabilidad, y nadie crea que hablamos únicamente –que también- de la sensualidad, pues solo hay que ver cómo está de dañado el planeta y sus habitantes (también los seres irracionales). Habrá que recordar que hoy ya sabemos que hay recursos limitados y que hasta podemos hacerle a la tierra daños irreparables. Es esto muy fuerte: para pararse y meditar.

Dicen los moralistas que el maltrato al que sometemos a la naturaleza que nos rodea es, además de homicida, inmoral, puesto que nos fue confiado y es nuestro lugar en el universo, como son inmorales todos los descuidos y negligencias que dañan seriamente al planeta. Nos olvidamos de la tarea de cuidarlo y asearlo todo, evitar que se extingan las especies, limitar los daños de las catástrofes naturales y restaurar cuanto antes lo que se haya estropeado también por el desorden del ser humano cuando lo llena todo de basura (encerrada en sacos por la ciudad, en edificios sin acabar, en autopistas mal trazadas, en los desvíos antinaturales de los cauces de los grandes ríos, en las exageradas plantaciones de los cereales como comida básica de este mundo, en la explotación del terreno por su riqueza en petróleo, carbón, hierro, cantera, subproductos tóxicos, materiales sintéticos, desechos industriales, y un etcétera inacabable). Este abuso excesivo, que hemos dado en llamar “consumismo” se ha visto claramente en los países altamente industrializados que han pasado en muy pocos años de obtener lo mínimo a gastar demasiado. Nunca se habían producido tantos bienes –tantas cosas- que luego piden un lugar para ser exprimidos, trabajados, vendidos. En una cultura de abundancia y excedentes de producción, la basura acaba por comernos a todos. La ecología llora en un rincón.

No estaría
nada mal
preguntarnos
de vez en
cuando cuál es
nuestra relación
con todas las
cosas que nos
rodean, cómo las
tratamos, qué
nos dicen, para
qué están ahí.

Público y privado

Con
otros ojos

El viejo dicho era “Lo que es del común, no es de ningún”, o sea, que lo que es de todos no es de nadie, y servía para explicar, por ejemplo, la facilidad con la que se ensuciaban los espacios comunes. El asunto era algo más complicado que eso, pero el principio general funcionaba.

Digo que era algo más complicado porque recuerdo lo sucedido a unos estudiantes mexicanos en Granada, estudiantes y, a pesar de ello, amigos, cuando el dueño del bar que frecuentaban les pidió que no fuesen tan limpios y que echasen al suelo todo lo que ya no les sirviese como cáscaras o sobres de azúcar. Su argumento era sencillo: la gente que pasa por la calle, si ve el suelo limpio, pensará que este bar no suscita el interés de los parroquianos, mientras que un suelo sucio indica abundancia de clientes, signo inequívoco de calidad.

La verdad es que ahora, en cambio, es mucho más frecuente encontrar en los bares papeleras y, en general, lugares en los que depositar lo que antes se echaba al suelo. Cierto que sigue habiendo quienes no se preocupen por las defecaciones del perro que sacan a pasear, como ya he comentado aquí. Pero también he reflejado mi constatación del incremento de personas que llevan su correspondiente bolsa de plástico para recoger los “desahogos” de su mascota. Cierto que se echan menos papeles o colillas en la calle y se usan más las papeleras y ceniceros que las adornan. Hay todavía quien tira por la ventanilla del coche la colilla que puede producir un incendio, pero es innegable que tal incívico comportamiento está en decadencia. Hay algo más de conciencia cívica y, por tanto, mayor conciencia de que lo que es del común, de alguna forma es de todos.

La fotografía quedaría incompleta si no introdujésemos algunas novedades. Me refiero, claro está, a los lastimosos resultados del llamado “botellón” que genera abundantes movimientos de las brigadas de la limpieza pública. El caso es conocido: se reúnen, beben y beben y vuelven a beber y después dejan los plásticos de botellas y de vasos y las servilletas utilizadas junto a colillas, papeles inidentificables, basura en su conjunto. Esto es nuevo y los “ataques” municipales para que tal despropósito

cambie de lugar no consiguen evitarlo sino, como la misma práctica indica, que se ensucie otro sitio distinto del anterior. Los “botellódromos”, lugares dedicados a tales comportamientos, en cambio, sí mantienen el principio: como es del común, se puede dejar hecho un lodazal o un basurero, que ya vendrá alguien a limpiarlo y, si no lo hace, peor para los demás, que nosotros ya nos habremos divertido, que es de lo que se trataba.

Tengo que pensar en estas cosas cuando regreso a casa de mi paseo diario y el día resulta ser domingo: atravieso un par de zonas del pueblo en las que no ha habido “botellón”, pero sí amable reunión de jóvenes amigos que han consumido diversos productos (tal vez no alcohólicos) y han dejado por el suelo botellas de refresco, alguna caja de cartón de hamburguesería, bolsas que han contenido “aperitivos”, cáscaras de pipas y cosas por el estilo. Son lugares poco frecuentados por las noches, excepto, como puede suponerse, en las de los sábados. No es exactamente la fiebre del sábado noche, pero sí es una exaltación del principio que estoy intentando glosar: alguien vendrá y lo limpiará y, si no lo hace, a quién le importa lo que yo haga. Es un espacio de todos y, por tanto, tengo derecho a usarlo como mejor me convenga sin tener que asumir las consecuencias de mi comportamiento. Yo ensucio a mi conveniencia.

Todo esto es una metáfora del asunto que se está convirtiendo en una epidemia mundial. Dos casos extremos: el de Odebrecht, la empresa brasileña que ha corrompido a políticos de una docena de países latinoamericanos (todo un record de ensuciar la política) y los 440 casos de corrupción conocidos en Francia desde diciembre de 2014 a febrero de 2017, presentados por Transparency France en un mapa localizando 660 casos. Por un lado la oferta y por otro la demanda (la corrupción, como el tango, es cosa de dos) para usar algo que es del común (el resultado de nuestros impuestos o nuestras aportaciones a empresas cooperativas o entidades con finalidad social) para beneficio personal como si no fueran de ningún. Mi pueblo está en España. No hace falta que diga más.



José
María
Tortosa



La palabra



Antonio
Aura
Ivorra

Los primeros hombres que crearon los dioses no eran gran cosa porque no hablaban, dicen los mayas. Pero como esos dioses necesitaban veneración, diversión y entretenimiento, había que complacerles. Y lo hicieron con palabras, al transformar esa afonía inicial en sonora y musical oralidad para expresar tanto sus sentimientos como los acontecimientos de la naturaleza. De ahí que la palabra signifique también para ellos la idea de rigor, de exactitud. (Curiosamente también pedía explícitamente a la madre naturaleza esa exactitud para las suyas Juan Ramón Jiménez, nuestro Nobel moguerense.) Y es más: La palabra es sagrada porque “es el vehículo que acerca a un hombre al oído de los dioses.” Para el aborigen, la palabra es algo esencial, sobre todo porque está convencido de que con las palabras se crean las cosas... Todo eso nos lo cuenta Miguel Ángel Asturias, guatemalteco Nobel de literatura 1967, amplio conocedor de la mitología indígena¹.

Efectivamente, es posible (quién lo sabe, elucubramos en la noche de los tiempos) que el lenguaje se inventara para llenar esa silenciosa ociosidad que tan inútil resultaba a los dioses. Admitamos la quimera. Pero es la capacidad fisiológica para articular palabras, y aprovecharla, —dando por supuesta también la de oír— lo que confirió dignidad a aquella “poca cosa” que era el hombre, al posibilitar la efectiva transmisión de ideas y conocimientos, trascendentales para madurar la convivencia en su permanente aspiración y empeño en progresar.

En el jeroglífico chino la palabra se representa como vaho, “humo de la boca”² (una forma de decir lo que nosotros: se la lleva el viento). No resulta tan exótico, pues.

Así que, seguidamente surgiría la escritura, que evita el carácter evanescente de la oralidad, impide el olvido y permite exigir su cumplimiento al consolidar y conferir fiabilidad a la palabra. Y puesto que nos movemos en terrenos mitológicos, puede afirmarse que la palabra es algo mágico, dotado de un poder incuestionable desde sus muy lejanos orígenes. Por eso conviene asegurar su permanencia, tanto para que nadie la olvide o la pronuncie desvirtuándola en otro tiempo, como para demandar de quien la pronuncia la obligación que contrae.

Las vicisitudes de la vida del ser humano, las experiencias, conocimientos, sentimientos... necesitan expresarse; se trata de hacer partícipes a los demás de lo que tenemos. Y lo hacemos a través de las lenguas, que viven en tanto que comunican de manera verbal o escrita, principal pero no exclusivamente; es así que las palabras que las conforman, nacen, algunas alteran su significado, y otras también se extinguen; solas, aisladas, o junto con el entramado del que formaron parte en algún tiempo. Tienen vida y por tanto historia objeto de estudio, que tiene que valerse del rigor del soporte documental, escrito, sin menosprecio de la tradición oral y otros vestigios de necesaria consideración. Uno de los frutos de ese estudio es el diccionario que las acoge. A Sebastián de Covarrubias se le debe el primero en lengua castellana o española, que publicó en 1611...

Pero, “Cuando las palabras ingresan al diccionario las pobres están perdidas. Si la palabra está sola, al aire libre, se levanta en su significado, dice algo, lo sostiene. Pero cuando entra en el diccionario, la muchedumbre de significados la asfixia”, dice Benedetti en su *Vivir adrede*.

Por eso precisamente mantengo el diccionario en la estantería, a mano; hojeándolo, me sorprende por la riqueza que atesora, siempre a disposición de quien la quiera disfrutar, porque las palabras, al liberarlas, también “espabilan” a quienes las usan; allí se descubren como energía para el habla, que debe aprovecharse. Así pues, no es descabellado intuir por qué aquellos indígenas mayas estaban convencidos de que con las palabras se crean las cosas.

1 Los escritores frente al poder. Walter Mauro y Elena Clementelli. Pág. 172 y sigs.

2 La experiencia literaria. Alfonso Reyes. Bruguera.



1º de Mayo; me debato entre la nostalgia, la melancolía y una frustración que no sé muy bien si es mía o colectiva.

Nostalgia de aquellos tiempos en los que en un día como hoy cogíamos la ropa de diario y los deportivos, y a eso de las ocho de la mañana estábamos en la cafetería de la Casa del Pueblo dando los últimos retoques estratégicos de la gran manifestación como si de un desfile o de una procesión laica se tratara. Nostalgia de aquella camaradería, de aquel compañerismo, de aquella alegría plena de sentido democrático, con más carácter festivo que reivindicativo. Era la fiesta de los trabajadores por tener al alcance de la mano el bienestar y la dignidad por la que muchos otros antes, hombres y mujeres, habían luchado y muerto.

Melancolía, por no estar con ellos y sentir que tal vez ha pasado mi tiempo. Y frustración. Esa sensación de fracaso colectivo que padezco, que padecemos muchos, a la vista de la que está cayendo sobre los derechos laborales, y de los otros, mientras que escuchamos constantemente, como un soniquete, como un estribillo, tragándonos la indignación, las consignas del Poder: “No hay nada que hacer; o esto: la precariedad, o el apocalipsis”; “ todos son iguales...”; “los sindicatos no valen para nada”; además deben estar agradecidos por tener trabajo, refiriéndose a los que lo tienen, lógicamente. Sin pensar en qué trabajo, ni en qué sueldo, ni en qué tiempo, ni en la familia, ni en la cultura ni en la dignidad de la persona. Y lo malo es que están calando entre la gente.

Y vienen a mi mente los versos del Poeta del Pueblo: “*Nunca medraron los bueyes en los páramos de España*”. ¿Quién habló de echar el yugo sobre el cuello de esta raza? ¡Cómo deberíamos recordarlos, uno a uno, antes de caer en las trampas de la tiranía y de sus voceros! El trabajo no es una caridad, sino un derecho. Y que antes que la caridad está la solidaridad. La caridad implica desigualdad entre el que la hace y el que la recibe; mientras que solidaridad es el reconocimiento de la igualdad del hombre. Y el sindicalismo es la manifestación práctica más clara de solidaridad entre los trabajadores de todo el mundo. Cuando un trabajador se une a su compañero para defender un salario justo, una jornada decente, una dignidad que le viene dada por su propia condición humana, eso es sindicalismo. Y eso es bueno, y eso es el principio de la democracia. Por eso el Poder se preocupa tanto de sembrar individualismo y

miedo; porque conducen a la esclavitud.

Y llegado a este punto de la reflexión no puedo olvidar, ¡cómo voy a hacerlo si me duele y me atormenta!, a esos seudosingularistas de los ERES; a esos que se sentaron en los consejos de administración de nuestras cajas de ahorros, y que, en el mejor de los casos, se dedicaron a mirar para otro lado, o a sentirse bien pagados por calentar poltronas. Cómo voy a olvidar, si me avergüenza, a esos sindicalistas *funcionarizados*, alejados de los tajos y mirando más por sus bolsillos que por el pan de sus compañeros.

Pero tampoco voy a caer en el error de creer que el bosque es un solo árbol, o un grupo de árboles; el bosque es inmenso. Por eso en este día tengo que acordarme de tantos y tantos sindicalistas de verdad que sacrificaron sus carreras profesionales; su tiempo y hasta a su familia por la defensa de sus compañeros. Y aunque suene mal -hoy hablar de generosidad parece estar mal visto- sin recibir nada a cambio. Es a esos compañeros y compañeras, que en un día como el de hoy me los encontraba, codo con codo, tras una pancarta, a los que les dedico estas palabras. A ellos y a aquellos ocho de Chicago que en el año 1886 fueron condenados a muerte por defender la jornada de ocho horas y en cuya memoria se celebra este día. ¡Si levantaran la cabeza! Estoy seguro que volverían a organizar la misma huelga y la misma manifestación.

Pero no quisiera terminar mirando hacia atrás, sino hacia adelante y cantando con el poeta: “*El cardo siempre gritando y la flor siempre calla. ¡Que se calle el cardo y cante la flor...!*”

Y que estas letras sirvan, frente al gruñido de los cardos del Poder, como eco de ese canto.



José
Jurado
Ramos



Comentario al CIX Foro de Debate Jubicam

Aspectos Jurídico Fiscales en la venta y alquiler de viviendas.

Particularidades para mayores de 65 años

MIÉRCOLES,
5 DE ABRIL DE 2017

El día 5 del pasado mes de abril tuvo lugar en la Sala Camon de la Fundación Cam, y dentro del espacio de nuestros Foros de Debate, una mesa redonda titulada Aspectos Jurídico Fiscales en la venta y alquiler de viviendas (Particularidades para mayores de 65 años).

Nuestro compañero Antonio Aura fue el encargado de presentar a los componentes de la "mesa", que eran, por una parte, **María José Bernal Martínez**, Licenciada en Bellas Artes, y **Victor M. Hernández Iñiguez**, Arquitecto Técnico, ambos socios fundadores de la empresa de Servicios Inmobiliarios, **Monopart Alicante**. Por otra parte, y en representación de **Sánchez Butrón Abogados**, **Cayetano Sánchez Butrón**, Abogado y Socio Director del citado bufete y **Luis Muñoz Aznar**, Economista y experto fiscal.

En primer lugar hizo uso de la palabra Víctor M. Hernández haciendo una introducción sobre la **evolución del sector de la vivienda**. Para ello se apoyó en gráficos del Instituto Nacional de Estadística. Uno sobre la *venta de viviendas a nivel nacional* —desde 2007 a 2016— incluido todo tipo de viviendas: libres, VPO, obra nueva, segunda mano, etc., en donde se observa la caída en picado de ventas del 2007 al 2013 (60% de disminución). De ese 60% se ha recuperado ya un 11,83%. Se prevé que esta recuperación siga ascendiendo. El siguiente gráfico era el de la *venta de viviendas a nivel de la provincia de Alicante*, muy similar al anterior pero en el que se observa que la recuperación empieza un año antes y que esta es del 14,45%, un poco más que la nacional.

Esta caída de ventas supuso una bajada del precio de las viviendas que a nivel nacional fue de un 28% y a nivel de Alicante de un 26%. Sin embargo en la recuperación del precio de la vivienda, a nivel nacional ya está en un 2,8% (con excepciones como pueden ser Barcelona, Madrid, Bilbao... cuya recuperación es mayor) y a nivel de Alicante es del 0,6%.

A continuación, y sobre el **estado de salud del sector**, comentó: salimos de la UCI; los bancos vuelven a escuchar (aunque todavía con muchas reservas); vuelve el ladrillo como inversión (lógico, pues los bancos apenas si dan intereses por los depósitos); precios con tendencia a estabilizarse; tendencia alcista en número de venta de viviendas; crecimiento económico moderado y reaparece la vivienda de obra nueva (lo que supone una depreciación de la vivienda usada).

Dado que se estaba dirigiendo a un público que -por la edad y por su trabajo antes de jubilarse- podía tener más de una vivienda y además con la hipoteca pagada, comentó que muchos tendrían

infrautilizada alguna de ellas, por lo que nos dio algunos **consejos para la venta o alquiler** de dichas viviendas: preparar la documentación, elegir un buen agente inmobiliario -quien deberá hacer un análisis comparativo del mercado, establecer una estrategia de precio, realizar un plan de marketing-, decidir si hay que realizar mejoras en la vivienda para que esta se revalorice y colaborar con la agencia que es nuestra aliada.

Terminó su intervención diciendo que en **Monopart son especialistas en viviendas bonitas** y que su objetivo es vender una casa en el mínimo tiempo posible por el mejor precio posible. También habló de quienes forman parte de Monopart, cuáles son sus objetivos, sus técnicas de venta, etc.

Siguió en el uso de la palabra Luis Muñoz quien comenzó con la

Fiscalidad que nos afecta por el hecho de tener una vivienda. Son tres los impuestos que afectan a la tenencia de una vivienda:

1.- El **IBI**, un impuesto cedido a los Ayuntamientos que se devenga con carácter general el 1 de enero de cada ejercicio, se grava en función del valor catastral del inmueble (suelo + construcción), cada Ayuntamiento decide qué tipo aplicar dentro de una horquilla fijada por la Ley de Haciendas Locales. El responsable del pago del IBI es el propietario de la vivienda a día 1 de enero de cada año. *Intervino aquí Cayetano Sánchez para decir que hay una sentencia del Tribunal Supremo del año pasado en la que se dice que se puede repartir el pago de este impuesto entre el vendedor y el comprador proporcionalmente al tiempo en que cada uno es propietario del inmueble. Esto significa que también se puede pactar otra cosa, por ejemplo, el que compra que pague el IBI del año en curso.*

2.- El **Impuesto sobre el Patrimonio**, recaudado por las Comunidades Autónomas, se devenga el 31 de diciembre de cada año afectando al patrimonio del que seamos titulares a dicha fecha. Aunque la norma estatal fija el límite exento en 700.000 €, las CCAA tienen capacidad para modificarlo (en la Comunidad Valenciana este límite se ha bajado a 600.000 €).

Son **sujetos pasivos** de este impuesto: **a)** Las personas que residen fiscalmente en España y que deben tributar por todos los bienes que tengan, estén o no en territorio español, y **b)** Las que no residen fiscalmente en España, que deben tributar por los bienes que tengan en territorio español.

Existen una serie de rentas exentas en la base imponible de este impuesto, entre las que



José Francisco Barberá Blesa





destacamos, por ser la que más nos puede afectar, la vivienda habitual del contribuyente hasta un máximo de 300.000 €.

3.- El **IRPF**. La propiedad de inmuebles (excluida la vivienda habitual) que no generen rendimientos, tributan en este impuesto como renta imputada al 2% del valor catastral.

Fiscalidad por el arrendamiento de inmuebles. Le afectan dos impuestos:

1.- En el **IRPF**, de forma directa, como rendimiento del Capital inmobiliario, bajo la fórmula de *renta percibida menos gastos necesarios para la obtención de dicha renta*. Estos gastos pueden ser: intereses de financiación de la vivienda, el IBI de dicha vivienda, servicios prestados por terceros (administrador, vigilancia, portería, jardinería, etc.), gastos jurídicos para formalizar el arrendamiento, rentas de dudoso cobro, gastos de conservación y reparación, primas de seguro, amortización del inmueble (3 % del valor catastral). Si el inmueble está destinado a vivienda, el rendimiento neto se reduce en un 60 %.

2.- En el **IVA**, de forma indirecta. Si el inmueble arrendado se utiliza exclusivamente como vivienda, se considera una operación exenta de IVA. En todos los demás casos estará obligado a repercutir el IVA.

Fiscalidad por la compraventa de inmuebles.

1.- En el **IRPF**, por la ganancia obtenida por diferencia del precio de adquisición y el de transmisión. En el caso de donaciones se aplica la misma norma. Del valor de transmisión se pueden deducir los gastos o tributos soportados en la misma. Muy Importante: Las transmisiones de la vivienda habitual realizadas por mayores de 65 años están exentas de declarar la ganancia patrimonial en el IRPF. En el caso de que no sea la vivienda habitual también se considerará la

exención siempre que el importe de la transmisión se destine a constituir una renta vitalicia asegurada a su favor (límite máximo: 240.000 €).

2.- **Impuesto de transmisiones patrimoniales** (Fiscalidad indirecta, lo paga el comprador de la vivienda).

El tipo aplicable en la Comunidad Valenciana es el 10%. En el caso de que la vivienda tenga una hipoteca y esta se cancele para venderla libre de cargas, el vendedor tiene que pagar el 1,5% del capital pagado anticipadamente por el impuesto de **Actos Jurídicos documentados**.

3.- *Intervino nuevamente Cayetano Sánchez para hablarnos del impuesto de **Plusvalía**. Impuesto municipal que grava el incremento de valor que experimentan los terrenos de naturaleza urbana. Se aplica automáticamente y siempre sale a pagar ya que no se tiene en cuenta la posible pérdida patrimonial que se haya producido en la transmisión. Comentó que hay recientes sentencias del Tribunal Supremo y del Tribunal Constitucional que dicen que si se ha vendido a pérdida no hay porqué pagar este impuesto de plusvalía.*

Durante todas las intervenciones de los ponentes se admitieron preguntas y por supuesto en el coloquio final, lo que sirvió para enriquecer más este interesante foro, que por cierto tuvo una afluencia de público superior a lo habitual. Nuestra gratitud a Monopart Alicante y a Sánchez Butrón Abogados.

Nota.- Dado el interés que despertó este Foro y ante la imposibilidad de recoger en este comentario todo lo que se habló sobre fiscalidad, solicitamos autorización al señor Sánchez Butrón para *colgar* en nuestra Web el Power Point que sirvió de fondo para ilustrar el tema.



El presidio de lo cotidiano



José
Miguel
Quiles
Guijarro

La otra tarde me puse malísimo, me entró un frío, unas punzadas al corazón, una sensación de malestar general y un profundo mareo, ocurrió a eso de las 8 de la tarde (P.M. como se dice ahora). Así que me metí en la cama, acobardadito y me acurruqué al abrigo del calor del lecho. Precisamente había estado hablando por la mañana con una buena señora, ya mayorcita, que me contó que había sufrido un “ictus”.

- *“No sabe lo mala que he estado... —me explicaba— además eso no avisa, sabe usted... ni se conoce bien de qué proviene... me llevaron corriendo al hospital... yo tengo dos hijos médicos, sabe usted...”*. Era una señora sencilla, blandita, de esas de batín y zapatillas, con cara de abuelita buena. Caminaba despacito apoyada en otra señora más joven.

El caso es que tenía la imagen de la buena señora en la mente, me asusté, le pedí a Menchu el termómetro y en efecto tenía casi 38° de fiebre. Lo peor era aquella extraña y horrible sensación de atontamiento, siendo yo persona de carácter optimista —yo muerdo una magdalena y espero encontrar chocolate dentro aunque no lo diga la etiqueta— en ese momento solo malos presentimientos venían a la mente, *“esto es falta de riego sanguíneo en el cerebro...”* —pensaba yo— *“esto es lo mismo que le ha pasado a la señora blandita de esta mañana...”*

—*Menchu mírame...*, le dije a mi mujer *¿tengo la comisura del labio torcida hacia abajo...?* y esperé su contestación como quien espera un veredicto. (Según creo el infarto cerebral paraliza el nervio facial.)

—*Yo no te veo nada...*, me dijo Menchu; *estás caliente... se ve que tienes fiebre...*

—*Si ves que me pongó peor llama a la ambulancia, no le digas nada a los chiquillos de momento (me refería a mis hijos a los que seguimos llamando chiquillos)... y ya sabes que está todo pagado, falta levantar únicamente la hipoteca de la casa de la playa...* desvié la mirada, con un tinte trágico del rostro de mi mujer y le dije por lo bajito: *y ya sabes que quiero ser incinerado...*

Y, dadas estas leves instrucciones a modo de unas últimas voluntades, recosté la cabeza suavemente en la almohada con ese conformismo y esa resignación tan española, fomentada a base de tantos años de ferviente catolicismo: *“¡Que sea lo que Dios quiera...!”*

—*Tómame un Paracetamol con un vasito de leche caliente...*, me dijo Menchu. Me debí quedar dormido y tal vez por la fiebre, mi mente

voló a aquellos años de mi niñez cuando mi madre me llevaba a merendar al jardín del “Panteón de Quijano” *“A ver las ranitas...”* y me daba pan con salchichón mientras yo corría cerca del pequeño estanque que hay al fondo del parquecito. Según dicen es una facultad del cerebro humano, en un estado febril, rebobinar mentalmente instantes de nuestra infancia. Esta escena del “Panteón de Quijano” ha vuelto a mi mente muchas veces a lo largo de mi vida.

Se ve que no estaba de Dios que la Parca me visitara esa noche. La paz de la habitación, el Paracetamol y el calorcillo de la ropa de cama me fueron devolviendo el bienestar en el cuerpo y un cierto sosiego en el ánimo. Dormí profundamente esa noche y me desperté a la mañana siguiente con la cabeza deliciosamente vacía, tenía todavía unas décimas de fiebre, por tanto lo mejor era hacer un paréntesis en la vida normal y “estar malito” ese día. No hay nada más agradable, ni más desestresante que romper un día el curso normal de lo cotidiano y abandonarse a la pereza.

—*Hoy si estás así lo mejor sería una sopita de pescado...*, me dijo Menchu. Yo, poniendo cara de necesitar muchos cuidados, le dije que sí, que sería lo más acertado, y si acaso que pusiera un par de cigalitas para que tomara sustancia el caldito. Cogí un libro de amor de Rosamunde Pilcher. Una de esas bellas historias de amor de mujeres elegantes y flores en la mesa del comedor, relatada con el conveniente aderezo que el amor requiere: celos, despecho, envidias y odios. (El amor en la literatura romántica es algo así como la carne de ternera en el cocido, necesita una adecuada guarnición de otros sentimientos). Solo una pluma femenina puede explicarnos ciertas sensaciones y sensibilidades del corazón humano y más si la pluma es de una escritora como Rosamunde. Ya no volví a acordarme de la abuelita del “ictus” y me entregué plenamente al placer de la lectura. Fue un día delicioso.

A la mañana siguiente a las (8.- A.M.) se reanudaba de nuevo la vida... el cuarto de baño, la naranjada, el pan en la tostadora, la leche en el microondas, el chorrillo de café y ese consejo de Menchu que no falta ninguna mañana: *“Lleva cuidado que no se te quemé el pan...”*.

Decía Herman Hess que estos movimientos matutinos le hacían sentirse “presidiario”. Naturalmente se refería a ese “presidio” en el que nos vemos cogidos por la continua repetición de lo cotidiano, la rutina. De vez en cuando viene bien ponerse “malito” un día... y entregarse al dulce placer de leer una historia de amor.



María la Chirivía

El bolígrafo
de Manolo

De pequeño, eso ocurría allá por los años cuarenta y supongo que también antes, para probar la inocencia de los niños le preguntaban: ¿Quieres que te cuente el cuento de María Salamiento? Cuando ya estabas advertido respondías negativamente. Pero los tiernos infantes generalmente respondían afirmativamente con la cabeza o simplemente preguntaban: ¿Quién es esa? Y la respuesta, corta y tajante siempre era la misma. “La que se fue a cagar y se la llevó el viento.”

También me llamaba la atención que cuando alguien preguntaba por el nombre de María, siempre existía alguien que respondía: ¿La Chirivía? Eso lógicamente se fue perdiendo con el tiempo y nunca me preocupé de conocer su significado. Ahora con 75 tacos, sin quererlo ni beberlo lo he averiguado.

Hace unos días, en un mercadillo de ocasión, adquirí un ejemplar de “Antología festiva alcoyana”, de Rafael Coloma. Una mezcla de prosa y verso en la que la primera solo sirve para comentar a la segunda.

No suelo adquirir libros de poesía, pero como esta obra está publicada en dos partes y ya tenía la segunda (ignoro en qué recóndito lugar de mi biblioteca se encuentra en estos momentos aunque espero hallarla algún día) me vi en la obligación de adquirirla.

Mira por dónde allí aparece en forma de cuento y bajo el título de “Cuento alcoyano” la historia de nuestra protagonista.

Está escrito en el valenciano de toda la vida y no el que pretenden enseñar actualmente a nuestros niños en las escuelas. En verso, y con contadas asonantes. Es decir sin casi rima. Su autor Ricardo García Vilaplana fue un médico alcoyano que ejerció y murió en Silla (Valencia), pero llevaba a Alcoy en el corazón.

Cuenta la historia de una muchacha tan

bella que para pintar su hermosura solo podía hacerse en un espejo. La llamaban la Chirivía porque era tan blanca, tan dulce, tan tierna y tan humilde como la hortaliza del mismo nombre que no puede faltar nunca ni en la olleta, ni en el puchero alcoyano. Está enamorada de un muchacho que no le va a la zaga, pues es un chico “molt temprat”, entero y de buen porvenir, pero tan vergonzoso que no osa declararse.

Los hechos ocurren en una época indeterminada pues todos los cuentos alcoyanos suelen comenzar igual: “Pues, señor, esto ocurrió en Alcoy, y el año no lo digo porque no lo sé. Allá por el tiempo de Chimet y Trompactic...”

Pero por el nombre de la protagonista sabemos que ocurrió en el siglo XIX, pues Marieta es el equivalente a María en ese siglo, de la misma manera que Mariu, para las personas mayores, y Mariuetes, para las más jóvenes, lo era en el siglo XX. A las actuales Marías, ya no se les llama con esos cariñosos apelativos, pues casi todas tienen un nombre compuesto.

Después de muchas vicisitudes, que omitimos pues alargaría en demasía este artículo, el cuento termina con unos versos que se han incorporado al cancionero popular alcoyano

María la Chirivía / trencadora de setrills/
sa mare la va calfar/ davant de tots els fadrins.

(María la Chirivía / rompedora de aceiteras/
su madre la calentó/delante de todos los solteros.

“Calfar”, que puede ser sustituido por “cardar” (en el argot textil alcoyano) o “espolsar” (en el familiar). No tiene otro significado que zurrar la badana.



Manuel
Gisbert
Orozco

¿Por qué?



Francisco L.
Navarro
Albert

El repetido anuncio, en televisión, que una compañía de seguros hace varias veces al día, pone en boca de su intérprete la frase: **“¿por qué a mí?”**. Cosa que la mayor parte de los humanos nos hemos preguntado en más de una ocasión, aunque también hemos utilizado **“¿por qué a mí no?”**

Un lector de mi blog, hacía el siguiente comentario, con relación a una entrada anterior, titulada “ESOS”: **“Tan cierto como la inevitable realidad, siempre desgraciada para algunos. (Me pregunto por qué.)”**

Creo que las claves de nuestras respuestas, de modo general, están en función del beneficio o pérdida que ha dado origen a ellas. Así, si es un premio que no hemos recibido, lo más probable es que digamos: **“¿por qué a mí, no?”**; en tanto que, si se trata de una grave enfermedad que nos atañe, nos preguntemos: **“¿por qué a mí?”**

Y es que todo lo intentamos reconducir al campo de la lógica, cuando el ser humano está sujeto a los avatares de la vida que es, sobre todo, carente de lógica.

En efecto, si uno es un trabajador serio, responsable, **¿por qué ascienden al “pelota” que se pasa el día adulando y no da golpe?**; si uno no fuma, bebe muy poco e ingiere comida sana, **¿por qué enferma, cuando el fumador empedernido, que hace cuanto puede porque no cierren las bodegas y se hincha de grasas malas, ni siquiera se resfría?**

Y es que, del mismo modo que la ley, por mucho que la invoquemos, es notorio que en bastantes ocasiones es injusta, la vida se aleja tanto de ser amable, cómoda, tranquila (que es lo que debería), que a veces hasta cuestionamos que merezca la pena vivirla.

Seguramente, el que no renunciemos a vivirla plenamente, es el argumento que da base al aforismo **“mal de muchos, consuelo de tontos”**

Bueno, eso es broma, aunque la vida es realmente dura y, en general, nos coge siempre desprevenidos porque, aun teniendo la certeza de que hay incidencias inevitables, miramos para otro lado, no queriendo saber nada del asunto, con la consecuencia de que, cuando sobrevienen, nos afectan con mayor dureza.

Seguramente, si fuéramos capaces de adoptar una actitud filosófica ante los acontecimientos de la vida, nos iría mejor. Pero, ¿cómo renunciar a ese dejarse llevar

por la corriente consumista-globalizadora-mercantilista-especuladora?

Es evidente que, para ello, hay que trabajar y se hace cuesta arriba cuando, tantas veces, el trabajo que nos proporciona los medios de subsistencia es ya, en sí mismo, reflejo de la maldición divina “ganarás el pan con el sudor de tu frente”.

Obvio es que el realizar un trabajo, sea cual sea, supone una elevada carga para cualquiera que no vea en él más que eso o, por el contrario, entienda bien el por qué, el cómo y el cuándo. Sus razones. Esto permitirá, sin duda, realizarlo de una manera consciente, no rutinaria, mejorar su parte mecánica y aprender todas sus facetas convirtiéndolo, así, en un instrumento de aprendizaje y creatividad que lo aleje de su naturaleza anodina, dejando de ser esa pesada carga que nos incita a mirar cada dos por tres el reloj, deseando que suene el aviso de que la jornada laboral ha terminado.

No voy a negar que, en algún tipo de trabajo el esfuerzo para conseguir cuanto indico puede parecer ingente, dada la naturaleza del mismo, pero cualquier trabajo merece ser objeto de atención, no solo para salir del tedio y monotonía, también ignoramos hasta qué punto será la clave para un trabajo futuro, más o menos próximo, más cualificado o de menor carga mecánica.

El problema radica en que, tal como ha evolucionado la sociedad, parece que lo único que nos importa es la inmediatez. Así nos va. Cualquier observador, a poco que se esmere, podrá advertir en los trabajos, no importa si intelectuales o manuales, el interés que han puesto en ellos sus autores. La indolencia, la falta de interés, la preparación descuidada, ansiosa solo para obtener resultados inmediatos tienen sus ejemplos en actuaciones bien visibles a lo largo y ancho de la ciudad, donde aceras, jardines, edificios ofrecen la evidencia del **“mantente mientras cobro”** o en documentos que pasan por nuestras manos en los que el idioma es vilmente asaltado, negándole la mínima relación con la realidad.

Antes de hacernos preguntas como las expuestas al principio sería conveniente una introspección, repasar objetivamente qué hemos hecho, cómo, cuándo, por qué... Si no pretendemos engañarnos a nosotros mismos, obtendremos la respuesta sin tener que preguntar a nadie.

Diario de un peregrino (XVIII)

(Desde León hasta Hospital de Órbigo)

Bajo un cubierto, en el patio del convento de las Carvajalas se sirve el desayuno: café con leche, cola-cao, mermelada, queso fresco y pan duro.

Una vez roto el ayuno, salimos en línea recta por la Rúa camino del edificio Botines —donde ayer nos cogió la tromba de agua— y, desde allí, por la Diagonal, nos encaminamos hasta el Hostal de San Marcos. Hace un frío pelón: es agosto y los termómetros de la Diagonal marcan siete grados.

Después de cruzar el río, hemos subido hasta la Virgen del Camino (casi ocho kilómetros de penosa pendiente) en unión de unos sicilianos y un vasco. Al final de la cuesta, como nuestro ritmo era más fuerte, les hemos perdido de vista.

Al llegar al nudo de carreteras, donde está la bifurcación hacia Villar de Mazarife, optamos por seguir la recomendación de nuestro amigo Quico y tomamos el camino tradicional francés, el que lleva a Villaldangos del Páramo. Siguiendo el andadero paralelo a la carretera N-120, alcanzamos Valverde de la Virgen y después San Miguel del Camino. Aquí hay algunos bares y, como sabemos que ya no encontraremos zona habitada hasta que lleguemos a nuestro primer destino, paramos unos minutos para reponer fuerzas. Poco tiempo, apenas diez minutos, el tiempo justo de tomar un café y comer una manzana.

A las once y media, después de haber sorteado algunas rachas de lluvia, llegamos a Villaldangos. A estas horas el frío ya se ha convertido en calor.

A la entrada del pueblo, sobre la acera, al lado de las primeras casas vemos desde lejos una figura en la que creo reconocer a nuestro amigo Quico (para quienes no vengán leyendo estos episodios diré que, Quico, es un peregrino amigo que conocimos en nuestras primeras etapas pirenaico-navarras y con el que acabamos cimentando una cariñosa amistad. Días atrás habíamos hablado con él y nos anunció que nos esperaría en Hospital de Órbigo, pero aún estamos lejos de esa villa y sin embargo creemos que la figura que vemos puede ser la suya).

Para salir de dudas yo levanto mi bastón y lo muevo en señal de saludo y, él, que nos miraba con atención, levanta los brazos al instante.

Enseguida llegamos adonde está Quico, le abrazamos y le besamos. Nos embarga

a todos una gran alegría. Charlando con él cruzamos el páramo hasta San Martín y, luego, hasta Hospital de Órbigo. Doce kilómetros más de paseo. (Quico ha caminado hoy treinta kilómetros para recibirnos; él vive en Villamor, a tres kilómetros de Hospital).

El albergue nos ha impresionado por su belleza. Es un viejo caserón leonés hecho de sillares y troncos labrados. En su interior hay un patio rodeado de soportales y corredores elevados protegidos por barandillas de madera pintada de un verde intenso. La hospitalera, Teresa, es de Castellón y nos ha recibido con los brazos abiertos. Enseguida nos ha ofrecido comida, que hemos aceptado y, agradecidos, nos hemos sentado a la mesa en compañía de otros peregrinos. Después, hemos disfrutado de una larga sobremesa y de un merecido descanso.

Quico, que se había ido a su casa, aparece horas más tarde a caballo de su bici y nos encuentra paseando por la calle Mayor. En el portaequipajes trae un paquete repleto de chorizos y cecina, regalo que agradecemos y que compartiremos con los peregrinos en próximas etapas.

La tarde ha ido discurriendo mientras visitábamos el pueblo. A la hora de cenar hemos cruzado el puente medieval de veinte ojos, llamado “Del Paso Honroso” —donde, durante el verano del año 1434, Suero de Quiñones retó, al estilo de los caballeros andantes y con el permiso del rey, a todos los caballeros que intentaban cruzarlo— y, junto a Quico y la hospitalera hemos ido a cenar una buena sopa de truchas.

Avanzada ya la noche nos despedimos con profunda emoción y, mientras Quico vuelve a su pueblo en bicicleta, sin luces, por esos caminos oscuros, a sus casi ochenta años, nosotros tres le decimos adiós con la mano mientras cruzamos de nuevo el puente de veinte ojos.

¡Adiós Quico! Quién sabe si volveremos a vernos.

Cosas de la vida, meses más tarde, un peregrino amigo, de Villacañas, nos llama para decirnos que Quico ha sido atropellado por una furgoneta cuando iba montado en su querida bicicleta. Descanse en paz.



Luis
Gómez
Sogorb



TRAIGO MI PENSAMIENTO DESPLEGADO



Ángel J.
García
Bravo

Traigo mi pensamiento desplegado al aire del silencio en que me adentro, —intemporal y rápido—, en el centro de todo mi camino renovado.

Traigo mi pensamiento reencontrado con el mañana y el ayer, voy dentro, —en su voz y en sus alas—, de un encuentro hacia la meta de mi afán soñado, de un recuerdo ideal, una quimera, una esperanza alegre, la tristeza...

Mi pensamiento vuela a lo absoluto de encontrar una nueva primavera. Aunque la nieve cubra mi cabeza vengo soñando la emoción del fruto.

NIEBLA



María
Dolores
Rodríguez

Ha llorado la niebla esta noche; asustada, se quedó enredada en mi pobre ventana.

Se formaban figuras extrañas con las gotas de niebla callada y aparecen los rayos de sol en forma de daga.

Se deshace de pronto el hechizo, se rompe la magia de las figuras extrañas creadas y se esfuman...

igual que mis sueños al llegar el día y nacer la mañana.

DIÁLOGOS DE LA TERCERA EDAD



Gaspar
Pérez
Albert

—Hola, qué tal, ¿cómo estás?
—Yo muy bien, ¿cómo estás tú?
—Pues no me puedo quejar con respecto a mi salud, aunque por decir verdad igual que te sientes tú: Dolores vienen y van con frecuencia y prontitud, pues no me puedes negar que somos similitud en nuestra avanzada edad nos trae achaques según el día, hora y lugar.
—Mucha razón tienes tú, mas no me voy a quejar porque poseo la virtud de mis males aguantar y muestro mi gratitud a Dios, que fuerzas me da.

CADA DÍA



Francisco
L. Navarro
Albert

Cada noche nos fundimos en un abrazo y un último beso rubrica nuestro adiós antes de sumergirnos en un plácido sueño.

Cada día, con el renacer de la aurora, despiertan nuestros cuerpos al amor entre tiernos arrullos y dulces besos.

Cada día avivamos la llama del amor entre suaves abrazos y caricias furtivas, apartando cenizas, moviendo rescoldos.

Cada día el amor nos entrena para superar barreras y obstáculos en la dura carrera de la vida.

Y cuando al finalizar cada día hacemos balance de nuestra vida respiramos con alivio. Pesa más el AMOR

ALICANTE PROVINCIA SINGULAR



Sergio
Santana
Mojica

De bien nacidos es admirar con orgullo la tierra donde uno nace se la quiere y se pace.

Alicante, provincia plural y diversa arranca su forma de ser polifacética asombrosa energía de creación donde viven la nieve y los vientos que abrazan almendros, naranjos y limoneros.

Besada por el mar Mediterráneo son sus pueblos y ciudades gran belleza; es industrial, agrícola y marinera en Europa primera productora de sal en turismo la fama es mundial.

Alicante con ser lo que es, que es mucho nada sería sin lo fundamental. El alicantino, mujer y hombre, tan diversos como la tierra que los alberga tan homogéneos con capacidad de creación.

Alicante es completa y si así no fuera, no abdicaría. El cariño a su cielo brillante, de esta tierra, vergel incomparable y un clima de primavera constante.

Expongo los mejores argumentos son alegrías, convencimientos, mis raíces y sentimientos propagándolos a los cuatro vientos.

Fuera utopías (III)

Sin oficio



Gaspar
Pérez
Albert

En dos de mis colaboraciones anteriores (B.C.I. núm. 170 y 176, de abril y noviembre de 2016 respectivamente) abordé el tema de un total acercamiento entre las ciudades de Alicante y Elche, algo que parece utópico para muchos y que, sin embargo, yo no pierdo la esperanza de que se lleve a cabo en un tiempo más o menos lejano, tras un progresivo acercamiento que no dudo será largo y complejo.

En una primera colaboración, abril 2016, escribí sobre el tema a consecuencia de un artículo aparecido en el diario Información firmado por don José Ramón Giner, profesor de la Universidad de Alicante, en el que se congratulaba de la colaboración existente entre los concejales de cultura de ambas ciudades, mediante la que habían llegado a un acuerdo para sus respectivas programaciones culturales, lo cual le parecía un gran paso para acabar con la vieja literatura existente entre ambas urbes desde siempre.

En mi segunda colaboración, noviembre 2016, me hacía eco de un reportaje aparecido en el ya citado diario sobre unos actos celebrados en la Institución Ferial Alicantina, IFA, cuya sede se halla en el término municipal de Elche, con motivo de la celebración en dicho lugar del Campeonato del Mundo de Tenis de Mesa para veteranos, organizado al unísono por ambos municipios. A la inauguración de tal evento asistieron las autoridades de Alicante y Elche encabezadas por sus respectivos alcaldes, con la asistencia, además, de la “Bellea del Foc” y de la “Reina de las Fiestas de Elche”. Tomaron la palabra ambos alcaldes, que resaltaron por encima de todo la colaboración entre ambas corporaciones municipales para la organización del campeonato, abogando por una colaboración permanente entre ambos ayuntamientos.

Ahora, otro artículo aparecido en el mismo diario, firmado por don José Ramón Navarro, asimismo catedrático de la Universidad de Alicante, nos deja un tanto fríos, pues afirma que ninguno de los dos se atrevió a tocar el tema e incluso dieron la sensación de archivarlo para siempre, lo cual significa para mí un paso atrás importante. No obstante sé que la reunión estaba programada dentro de la hoja de ruta a seguir para avanzar en los deseados acercamientos, y según dicha

programación se encontrarán de nuevo para seguir hablando del tema que nos ocupa. A este respecto pienso que tal vez los motivos de su dejadez pueden ser problemas de tipo político o de cualquier otra especie que, seguramente, por las noticias que nos dan los medios de comunicación, tienen ambos ayuntamientos, más graves y urgentes.

Por otra parte, en un coloquio sostenido en la televisión local acerca de la ubicación de la futura estación del AVE en Elche, el alcalde, junto con técnicos de Renfe, acordaron que dicha estación debería ir lo más cerca posible del aeropuerto y del Parque Empresarial de Torrellano, pues al mismo tiempo pretendían que la misma estación acogiera también las vías del ferrocarril del futuro “Corredor Mediterráneo”, y entonces sería considerada como la estación “provincial” de Renfe para mercancías y también de pasajeros. Días después, uno de los grupos políticos de ayuntamiento ilicitano pidió públicamente al gobierno municipal que acelerara los trámites y conversaciones para una unión “funcional” con Alicante. Todo ello demuestra que el proyecto de acercamiento no se ha enfriado y que sigue en pie con la misma o mayor fuerza, lo cual me llena de esperanza.

Sé que el camino a recorrer será muy largo y las negociaciones tendrán momentos esperanzadores y otras veces me sentiré defraudado, según las noticias que me lleguen. Por eso lo acepto así y no escribiré más sobre el tema, porque creo que es cuestión de que vaya pasando el tiempo y esperar. Quizás las futuras generaciones lo podrán ver y vivir, acabando así de una vez para siempre con la vieja literatura de la que hablaba el profesor don José Ramón Giner, como digo al principio de este escrito.

Y con respecto a los que consideran que todas estas cosas son puras utopías, les recordaré lo que dice el científico español don Juan Carlos Izpisúa, descubridor de la eterna juventud (al menos en ratones): **“La utopía es aquello que nunca se ha llevado a cabo.”** Lo suscribo yo también. Así pues, si se intenta desaparece la utopía. Y espero que no sirva para que mis posibles lectores fomenten sus respectivas utopías y se muestren al menos para sí mismos de acuerdo con cuanto escribo, para así, por lo menos mantener mi esperanza. Muchas gracias.

El científico
español don Juan
Carlos Izpisúa,
descubridor de la
eterna juventud
(al menos en
ratones) dice:
“La utopía es
aquello que
nunca se ha
llevado a cabo.”

Viento de Bonanza



Gaspar
Llorca
Sellés

Un agua clara y quieta cubría las pequeñas hondonadas de aquella baja playa de bolos y planas piedras, entre las que la arena fina se acoplaba como argamasa dejándolo todo quieto y firme. Una blanca y espumosa ola llevaba en su cresta un resplandor que hacía brillar el amortecido sol que se iba. Llegada la ola donde pudo, depositó el reluciente que no era otra cosa que una botella de cristal tapada.

El niño que la seguía con su mirada corrió descalzo y con mucha prisa temeroso de que volviese a desaparecer, y en su corrida no miró que donde ponía sus piecitos era una losa llena de verdes algas que le sirvió de trampolín para su desliz desdichado, aterrizando su cabeza en una enorme roca que sabe quién la había puesto justamente donde iba a cabecear la curiosidad pueril.

El faro de la vida, la manta de los pobres, se había retirado tras los montes de occidente, las nubes opacaron los cielos, la luna menguante se escondía y la oscuridad se impuso por ley, ley circunstancial y maldita que no dejaba ver.

Ciego quedó el observador, la memoria le recobró la estampa del acantilado que tenía a los pies, y denegando que la curiosidad volviese a intrigarle, el sentido común alentó al de conservación que, cabal y egoísta, anticipó lo propio a lo ajeno mostrándole un sendero que parecía dirigirse a las luces del pueblo.

En el regreso se destaparon las virtudes que luchaban con ahínco llegando momentos en que el mando neuronal se imponía y

desconectaba todos sus servicios, y empezó a proyectar.

Llegado al caserío, un perro lloraba arrastrando su hocico por el suelo. ¿Qué le pasa al animal? Su amo está triste y lloran juntos la enfermedad de un familiar, ¿un niño? Creo que sí, no lo sé.

Una voz despertó en su interior que le recriminaba: ¡bestia, asesino, judas! Y corría, gemía, y nadie le preguntaba. Sentóse al borde de una entrada comercial y se sobrecogió al ver que su agonía no llamaba la atención, la piedad había desaparecido. Las lágrimas le ensombrecían sus ojos, alguien tropezó con él y lo tiró al suelo; junto a su cara hubo un resplandor, era una botella de cristal verde en la que se reflejaba su rostro.

— ¡Dios mío! Perdón, por favor, dadme tiempo, aún puedo ser tuyo. Y limpiándose los mocos y las lágrimas (a él se le presentaba como la sangre del niño) salió como una exhalación hacia donde había peligrado su consciencia.

Y allí lleno de pinchos y desgarrones bajó sin importarle las alturas, y con solo temor en el alma buscaba ávido aquello que se le ofreció como sendero de luces y bondades y que seguidamente lo convirtió en desdichas y maldades.

No había niño, botella sí, y en su interior un papel que sacándolo, leyó: “salvados”

¿Quién? O quienes, ¿el niño y yo?

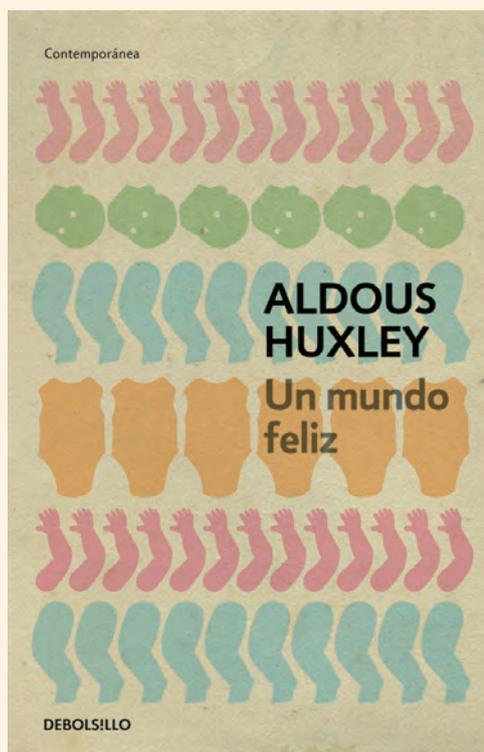
Un bote se alejaba mar adentro y un niño o un ángel le saludaba con las dos manos llenas de una alegre despedida.





Libros interesantes

por Francisco Bernabeu



Un mundo feliz

Aldous Huxley

Título original: Brave New World

Editorial: Debolsillo

Año publicación: 1932

Traducción por: Ramón Hernández

Temas: Ciencia ficción

Resumen y sinopsis

En este libro visionario escrito en 1932, Aldous Huxley imagina una sociedad que utilizaría la genética y el clonaje para el condicionamiento y el control de los individuos. En esta sociedad futurista, todos los niños son concebidos en probetas. Ellos son genéticamente condicionados para pertenecer a una de las 5 categorías de población. De la más inteligente a la más estúpida: los Alpha (la élite), los Betas (los ejecutantes), los Gammas (los empleados subalternos), los Deltas y los Epsilones (destinados a trabajos arduos). “Un mundo feliz” describe también lo que sería una dictadura perfecta que tendría la apariencia de una democracia, una cárcel sin muros en el cual los prisioneros no soñarían en evadirse. Un sistema de esclavitud donde, gracias al sistema de consumo y el entretenimiento, los esclavos “tendrían el amor de su servitud”.

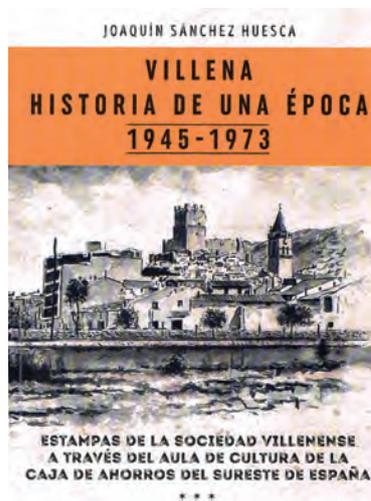
Nuestro compañero Joaquín Sánchez presentó su libro

Joaquín Sánchez Huesca, Chimo para los amigos, se ha marcado un trabajo de más de 400 páginas, e impreso en forma de libro: **“Villena. Historia de una época 1945-1973. Estampas de la sociedad villenense a través del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste de España”**.

No es un mero trabajo de recopilación pues contempla múltiples vertientes, todas en torno al Aula, datos sobre los orígenes de la entidad, de la apertura en 1945 de la primera sucursal en el municipio, con referencias de los artículos publicados en la revista Idealidad relacionados con Villena, un recorrido por todas las actividades desarrolladas en dicha aula y en la sala de exposiciones, y sobre la inauguración del Edificio Sureste, sede local que albergó todas estas instalaciones, dando cuenta pormenorizada de cada charla, cada concierto, cada sesión cinematográfica, cada acto... incluyendo numerosísimas estampas gráficas de la sociedad villenense que participaba activamente en la vida cultural del municipio.

Joaquín, que ya había manifestado en otros frentes sus inquietudes literarias, con esta publicación se acerca al concepto de historiador y su libro se ha visto prologado por Antonio Sempere Bernal, colega periodista, escritor y crítico, y villenense, y según este *“lleva la Caja en las venas”*, aseveración que yo me permito ampliar: es que lleva a Villena en todo su cuerpo, y Villena fue plaza principal para nuestras Cajas. El pasado 31 de marzo lo presentó en el Casino y tuvo una calurosa acogida.

Toni Gil



Microrrelatos



Rafael
Olivares
Seguí

DEFENDIENDO LOS PUNTOS.- Es como sale mejor. Cambiando el sentido de giro del segundo tirabuzón, después del triple mortal y antes de recuperar la vertical, para clavar la caída sobre el asfalto con los tobillos unidos y los brazos en cruz. Entonces, le pregunto: ¿insiste en la prueba del alcoholímetro, señor agente?

QUE ALLÁ, EN EL HORNO, NOS VAMOS A ENCONTRAR.- —Acuérdate de lanzar mis cenizas al mar, Pedro —le dice mientras deja el óbolo, los secretos de su alma, sobre el yunque. Y Botero recuerda y cumple. Cuando le llega el turno, pone la máxima presión a la caldera y las pavesas de Don Dindón salen despedidas al aire. La mayoría para caer directamente sobre las olas; otras sobre la lava que las arrastra hasta la orilla y el resto quedan por el surco, nutriendo la rica huerta napolitana.

DEPREDADOR.- Atractivo, seductor y conquistador, el joven comercial de banca me abordó con seguridad y sin tregua. Tras halagar la limpieza de mi mirada y la sinuosidad de mi sonrisa, me ofreció el nuevo producto de su Banco, un plan de inversión con riesgo cero, alta rentabilidad y vencimiento anual. Luego alabó la suavidad de mi pelo y la perfección de mis lunares, antes de explicarme que únicamente precisaría de una modesta, según él, aportación mínima inicial de cien mil euros y dos mil más cada mes. Solo cuando le dije que gracias a mi novio, abogado en el turno de oficio, me encontraba en libertad condicional por un delito de robo y estafa, entendió que se había equivocado de presa.

DEBE HABER.- Rufino Cantalapiedra se pasaba el día en la calle gestionando cobros y pagos de la empresa. A menudo, la fuerza de su afición le distraía del trabajo y dedicaba un rato a sellar las apuestas de quiniela y primitiva, o una hora a echar unas monedas al tragaperras, buscando la coincidencia de rombos, fresas o lingotes, o una tarde completa en una mesa de naipes. Más de una vez tuvo que recurrir a algún fiador para responder de los efectos de una mala mano.

El día extra de aquel año bisiesto, el Jefe de Administración aún no había cuadrado las cuentas del año anterior y llamó a Rufino para que le ayudara a puntear las partidas de Caja. Rufino se presentó con su abogado defensor.

Relato corto

PLANES DE FUTURO.- Bueno, el documento ya estaba depositado. Salió de la oficina de vuelta a casa mientras planificaba mentalmente las inversiones:

—Para su hija y su yerno, tanto para que compraran el piso y se dejaran el alquiler sin meterse en hipotecas.

—Cambiar la vieja furgoneta por un todo terreno para ir al prado.

—Arreglar la parte trasera de la casa.

—Esto, lo otro.

— ¡Ah! y comprar un nuevo collar para Fido, que el pobre llevaba uno heredado que ya estaba asqueroso.

Al día siguiente volvió a la oficina y empezó a comprobar números: uno no, dos no, tres Sí, cuatro no, cinco Sí y seis Sí.

Vaya... solo tres, eso son... ocho euros.

En su mente se formó un cuadro como el de un aeropuerto en huelga de pilotos:

—El piso... cancelado.

—El todoterreno... cancelado.

—El arreglo de la casa... cancelado.

—Cancelado, cancelado...

Pues, paciencia, al menos veremos si en el colmado del pueblo tienen un collar por ocho euros para Fido. Vamos a ordeñar las vacas y preparar la leche para cuando vengán a recogerla, para eso soy la lechera del pueblo.

Y este cuento se acabó.



Manuel
Viñes
Sánchez

Fin de semana en Baza-Los Vélez-Orce

Dispuestos a disfrutar de un buen fin de semana, un grupo de 43 personas nos dirigimos hacia la comarca almeriense de los Vélez, zona norte de la provincia de Almería, y recorrer la mayor parte de los pueblos que forman esta comarca, a excepción de la localidad de María. Igualmente, visitamos los pueblos de Orce y Baza, ya en la provincia de Granada.

A nuestro paso por la autovía A-92, lo primero que nos encontramos fue Vélez Rubio, con su gran templo barroco, la iglesia de la Encarnación que domina toda la silueta del pueblo.

Después de recoger a nuestra guía, recorrimos su casco histórico y su principal vía, la Corredera del Carmen, donde pudimos apreciar las casas señoriales de la época del marquesado de los Vélez Rubio; visitamos el Museo Arqueológico y Etnográfico M. Guirao, edificio que en su día fue antiguo Hospital Real, que alberga una colección de innumerables piezas conseguidas en diversos yacimientos de la comarca de los Vélez. Desde allí remontamos las estribaciones de Sierra María en dirección al pueblo hermano de Vélez Blanco. Población serrana característica andaluza, con sus casas encaladas y puertas de madera muy bien conservadas.

Pronto divisamos el cartel de la “Cueva de los Letreros”, santuario rupestre. Seguimos en ascenso y a lo lejos aparece la silueta del castillo de los Vélez.

Menos mal que en nuestra parada del desayuno repusimos fuerzas para acometer la subida al castillo. La fortaleza con sus siete torres, se levanta con hidalguía y fotogenia sobre un peñón que domina la población.

En estas tierras áridas, son famosos sus jamones y embutidos, dado que su altitud favorece su curación.

Traslado al hotel, para recibir las habitaciones y el almuerzo.

En la tarde, salimos hacía Orce, pequeña población que apenas llega a 1.200 habitantes, para visitar el museo de prehistoria, que alberga restos paleontológicos y arqueológicos de yacimientos de la zona Guadix-Baza, junto con la Alcazaba y el Palacio de Segura, monumentos

de interés turístico-cultural, y el famoso “Hombre de Orce”, fragmento craneal hallado, nunca aceptado por los paleontólogos, que descartan corresponda a un homínido.

Regreso al hotel, cena y un simpático y bullicioso baile de fin de semana, amenizó nuestra velada.

El sábado, después del desayuno nos dirigimos a Baza, recorrido por su casco urbano, y visita al Centro de Interpretación de Yacimientos Arqueológicos Bastetano. Pudimos apreciar alguna que otra casa mudéjar, en cuyas fachadas se conservan la composición original con balcones de madera.

Mención especial merecen los Baños Árabes, cuyas salas se encuentran en muy buen estado, así como su Iglesia Concatedral situada en la plaza Mayor, construida sobre una antigua mezquita. Conjunto Histórico muy interesante y de una riqueza cultural de consideración.

Regreso al hotel para el almuerzo y retorno a nuestros lugares de origen.

Bonito y entretenido fin de semana, ya que hemos disfrutado de bosques de pinos, pueblos de la serranía, jamones y un gran castillo, además de haber recibido un jamón, un queso y un litro de aceite, que seguro nos vendrá muy bien a nuestros hogares.

Aprovechado viaje

Para un buen colofón a esta excursión nos regalaron aceite, queso y jamón que a mi estómago alegre fresco en el paladar se desintegran.

Si se comen en lonchas exquisitas o en taquitos bien cortados todas las penas me quitan estos manjares curados.

El resultado ha sido excelente, un aprovechado viaje recojo, queso, jamón y aceite manjares que se curan al aire, lentamente.

Tres cosas me han tenido preso en gusto, medida y peso no le hallo distinción aceite, jamón y queso.



Antonio
López



Más fotos de la comida de la Asamblea de Jávea

Jávea, 24-03-2017

